

Arratsaldeon andrek, arrasatsaldeon jaunak, Bonjour les amis d'Iparralde, buenas tardes a todos.

Agradecimiento y significado.

Nire lehen hitzak Gaindegia zoriontzeko. Zorionak, Gaindegia, bihotz-bihotzez. Antton Lafontek merezi zuen horrelako omenaldia. Izan ere, Antton Lafonten asmoak, gogoak eta ekimenak bizirik diraute gure artean. Bere omenezko jardunaldi hau antolatzea, zinez, bada, Antton Lafonten bizitzak eta egitasmoek ondo merezitako aitorpena.¹

Mes premier mots sont tout d'abord à féliciter Gaindegia d'avoir organisé cet hommage à Antton Lafont, témoignant du respect et de la reconnaissance de sa personne. L'héritage d'Antton, d'objectifs, d'idées et d'espoir, perdure parmi nous.

Empiezo con un sincero agradecimiento y reconocimiento a los miembros de Gaindegia por la iniciativa, y la invitación a glosar la persona de Antton Lafont. Hoy ya no está entre nosotros, pero tengamos claro que las ideas, actitudes, y propósitos de Antton que muchos compartimos, siguen vivos y legitimados. Este acto confirma que no pueden prescribir.

Antton es una de las principales peripecias que me han ocurrido en la vida, en el sentido que Aristóteles entiende el orden de la tragedia griega. Perípecia, punto de inflexión que en Antton era lo cotidiano, como un torrente dinámico de revisiones, de nuevas ideas e iniciativas creativas, impulsoras, siempre con valores y objetivos hacia la colectividad y el bien común.

Han sucedido 50 años desde que nos conocimos por intervención de otro gran euskaltzale labortano, Ramuntxo Camblong.

Elogio a la rebeldía.

Antton era un rebelde ilustrado, él prefería considerarse enciclopedista.

La rebeldía es una virtud, aunque se frunza el ceño cuando se habla de ella o se la alabe y reclame, cuando se usa por otros en nuestro favor. Pero discutible o admisible la rebeldía es impulso humano de disconformidad, de sacudimiento de la pereza de la cotidianeidad, de salir de convencionalismos y satisfacciones vanas. Es el instrumento del cambio que ha movido la historia de la humanidad.

Si además tiene una dimensión comunitaria, es decir se propone como acicate de buscar el bien común, el carácter de virtud no tiene discusión ni matiz. La humanidad ha avanzado gracias a hombres y mujeres rebeldes tanto en manifestaciones de la espiritualidad, de la gobernanza, de los derechos humanos, del pensamiento libre y de su expresión en el ejercicio de la libertad.

Pero la rebeldía eficaz, la virtuosa, no es un arrebato, sino una actitud permanente con la que la persona convive, se relaciona e influye y en expresión rousseauiana considera más valioso ganarse el respeto que la admiración de las personas.

La rebeldía es una actitud y un modo de entender la vida en el que la razón está siempre presente, discierne, escrudiña el entorno, lo evalúa y argumenta cómo mejorarlo. Por lo tanto, no es crítica sino creación, o mejor, crítica creativa.

¹ Zorionak, Gaiindia, bihotzez. Antton Lafont merecía semejante homenaje. Y es que la intención, las ganas y la iniciativa de Antton Lafont siguen vivas entre nosotros. Organizar esta jornada en su honor, en verdad, un reconocimiento bien merecido por la vida y los proyectos de Antton Lafont.

Esa misma rebeldía en los comienzos de los años cincuenta del pasado siglo le impulsan a dejar el grisáceo ambiente de posguerra donostiarra para buscar otros espacios abiertos en la Europa que se reconstruía también en la posguerra. Realiza unos estudios nada convencionales, en Toulouse, matemáticas y filosofía. Porque según sus palabras quería estudiar “algo que no sirva para nada” Se inicia en el mundo de la dirección de la empresa y la organización con una variada experiencia que atrae la atención de los empresarios que quieren relanzar la economía del llamado Pays Basque française. Inicia una larga trayectoria al frente de la Cámara de comercio e industria de Bayona transformándola, acompañado de otro rebelde y tenaz empresario Jacques Saint Martin que pide la creación de un departamento vasco que constituya un conjunto económico y administrativamente coherente que permita a la entidad establecer relaciones de igual a igual con los restantes territorios vascos. Antton entendió la oportunidad que se abría para conectar las dos orillas del Bidasoa. Era la mejor opción si acertábamos a hacer las cosas bien como repetía e insistía toda su vida. Esa visión sobre a provechar la oportunidad y el buen hacer, es un legado que no deberíamos olvidar.

ZUBIGILEAK. Bidasoa gaineko zubia

Por este motivo, Los Cursos de Verano de la UPV organizaron a Antton Lafont y a Mixel Berhocoirigoin el año 2021 en Bayona, un acto titulado “Bidasoa Gaineko zubia”. Mixel falleció semanas antes. Antton en uno de sus gestos bereziak no asistió y me tocó leer por ausencia, el discurso de homenaje.

Antton no podía soportar el silencio ciudadano, institucional, empresarial, entre el País Vasco del norte y el del sur. Y lo rompió para ser el decidido protagonista e impulsor consciente de la necesaria relación e inserción de las dos comunidades que comparten cultura y lengua a un lado y otro del Bidasoa y los Pirineos. [desde las orillas del Adur hasta los acantilados de Muskiz, por el mar o por las tierras esparsas (Lur Jareak) hasta las orillas del Ebro].

Además de este compartir cultura y lengua, consideraba esencial que estas comunidades colaborasen activamente en proyectos conjuntos que fortaleciesen sus lazos y promoviesen un desarrollo sostenible y mutuamente beneficioso. Para lograrlo, proponía conocerse, comprometer personas influyentes de ambos lados con el fin de iniciar un diálogo político institucional permanente, analizar la capacidad colaborativa en la economía y la tecnología y plantear inversiones conjuntas, promover e incentivar colaboraciones empresariales, la creación de plataformas de intercambio cultural, programas educativos concurrentes, la organización de eventos que fomentasen la cooperación y el entendimiento mutuo. El fin era construir un futuro más cohesionado y próspero.

Antton demuestra abiertamente en sus actividades en la Cámara un compromiso con su tierra y su identidad y desde ese compromiso atrevido, fue estableciendo relaciones económicas y políticas que trastocan el inmovilismo jacobino y aislacionista de los dirigentes políticos de Iparralde y de algunos de este lado.

La cuestión estaba clara el espacio que ocupa Euskalherria es un espacio clave para jugar un papel significativo en la economía y la sociedad europea. La ubicación geográfica, las costas y puertos, las infraestructuras viarias, los aeropuertos lo certificaban. La euskalherria del sur tenía una fuerte institucionalización y un peso específico en la industria y la tecnología, la educación y la cultura. La Euskalherria del norte que había estado dormida despertaba hacia la colaboración, tomaba conciencia de sí misma y de su papel en esta colaboración. Faltaba el espíritu, el *elan vital* de Henry Bergson, (fuerza hipotética que causa la evolución y desarrollo de los organismos), que impulsara e hiciera efectiva y relevante esa presencia como comunidad

específica en Europa. Antton creía que ese espíritu estaba en la convicción de remover la esfera de la política, movilizar a los dirigentes políticos de sus inercias, prejuicios e ignorancia mutua. Propiciar una acción política entendida como acuerdo y colaboración entre instituciones, con políticas comunes, con nuevas instituciones específicas para esta colaboración, con presencia conjunta en Europa. Una Política pública con fuerte participación privada, decidida y efectiva colaboración e iniciativa empresarial, universitaria, tecnológica y de asociaciones civiles y culturales.

Hoy afortunadamente políticos de ambos lados del Bidasoa, incluyendo Navarra, se encuentran con frecuencia programada y una agenda política en entidades transfronterizas de colaboración reconocidas por la Unión Europea. Iparralde está adquiriendo sus instituciones propias, embrión de un futuro más autónomo y decisivo y por emulación o por crecimiento de la propia conciencia identitaria aparece una evaluación favorable a una personalidad política y administrativa específica.

Hay que hacer notar que la relación y colaboración empresarial, Institucional e individual, no ha seguido la misma ruta de colaboración y acercamiento que la de las entidades políticas.

Coincidencias, discrepancias y antagonismos.

Este era el título de nuestras, frecuentes tertulias que celebramos mano a mano en el H. Amara Plaza en este último quinquenio. Recordamos la etapa de relaciones con las alcaldías de Biarritz y Baiona, el apoyo a la candidatura de Abeberry, el frustrado intento de que Donostia participara en el Consorcio del Aeropuerto de Biarritz¹², su regreso a Donostia y su paso por el Consejo Económico y Social, sus relaciones con el Lehendakari Ibarretxe, su doctorado, sus debates con Savater, comentábamos sus artículos en Gara.

A su instinto rebelde en el día a día, le encantaba debatir. Abrimos grandes debates, sobre sus dudas, la fe, la espiritualidad, la política europea, la economía vasca, como reforzar la ciudadanía y la democracia, etc... más como recordatorio de nuestros conocimientos, humanísticos y de nuestras mutuas experiencias. Sobre política local no acabamos de estar de acuerdo. Surgieron nuevos proyectos. De allí salieron folios que Antton proyectaba publicar en un modelo de libro de bolsillo. El método era clásico: tesis y antítesis, como forma de generar un debate abierto con amplia participación. Siempre se reservó la antítesis como expresión de su espíritu rebelde y yo me las veía y deseaba para afinar la tesis pues estaba más de acuerdo en lo contrario. Pero su reflexión era desde la humildad en una búsqueda constante y preocupada de buscar la verdad, de acertar con la palabra como instrumento para dirigir la lógica y la palabra como sugerencia creativa, para distinguir lo real de la realidad. Una muestra:

Sócrates que no sabía leer ni escribir fue filósofo, yo leo y escribo, pero no soy filósofo. La filosofía como las matemáticas no son ciencias exactas, porque justamente son especulativas (no confundir matemáticas con aritmética). No consigo determinarme por Platón o por Aristóteles, por lo que me considero platonaristotelico. Mi condición de peatón, un ciudadano "lambda" más (en referencia a la partícula subatómica integrada en el átomo), se manifestó en percepciones tanto activas como pasivas generadoras de lógica. La hipótesis fundamental es la de optar más por la flexibilidad peatonal que por el rigor académico, más San Agustín que Tomás de Aquino, más Platón que Aristóteles, más Unamuno que Ortega y Gasset...,

² Propuesta de los Ayuntamientos del BAB a iniciativa de Borotra y la Camara de Baiona, en 1991. Inversión de 1 mill. FF (25%)

El debate lo usaba como instrumento de construcción de ideas y proyectos, porque consideraba que el debate genera oportunidades de nuevo conocimiento, de entendimiento, acuerdo y cooperación. Hizo gala de un razonamiento libre y riguroso contra el que chocaron las obstinaciones al cambio y la apertura a la colaboración de sus adversarios. Era una convicción un tanto “tetu” pero dueña de una condición excelente “insumisa” además de, desprendida, desinteresada salvo por el bien común. Lejos de la colaboración paralizante de las élites dirigentes actuales doblando la rodilla ante el beneficio individual y el autoritarismo. Su ambición moral sigue vigente.

La pregunta clave.

He dicho que Antton no podía soportar el silencio institucional, político o empresarial entre el país vasco del norte y el del sur. Y lo quiso romper. Siempre tuvo entre sus objetivos el conseguir la comunidad vasca siendo consciente de las dificultades políticas con Francia y España y conociendo las propias dificultades de toda índole internas en Euskalherria. Pensaba en una comunidad surgida de individuos relacionados entre sí, que interactúan desarrollando lazos sociales, culturales, emocionales o geográficos. Una comunidad que se estructura a través de diversas subestructuras sociales³ que se cruzan y combinan generando actividad y movilidad entre individuos y colectivos, e influyendo en la cohesión del grupo, facilitando la integración, reforzando la identidad compartida, creando la *conciencia de comunidad y lazos de solidaridad* que refuerzan la cohesión social, promoviendo así un sentido de pertenencia y estabilidad comunitaria.

El acto que hoy nos reúne es un reconocimiento al empeño de un protagonista excepcional del proceso de integración que sólo históricos y lamentables prejuicios no lo han hecho posible. Su indomable rebeldía ante la estéril separación e incomunicación puso de manifiesto los beneficios mutuos de la cooperación en todos los niveles entre el norte y el sur. Haciendo crecer la entidad que dirigía, animó a las instituciones administrativas y al empresariado a la colaboración institucional y empresarial convencido de que fortalecería a las propias entidades, como así ha sido.

Tras estos esfuerzos la pregunta fundamental es: *¿Podemos ser una comunidad con nuestros vecinos de la orilla derecha del Bidasoa?* Es un desafío que la historia pasada no ha resuelto pese al empeño de personas de ambos lados. Antes fue un desiderátum mitad romántico mitad ideológico. En la Europa actual, en el nivel de desarrollo social y económico alcanzado y ante los retos demográficos en perspectiva es un desafío ineludible que implica superar diferencias históricas, políticas y culturales, incorporadas. Pero también representa en ese escenario europeo, una oportunidad para fortalecer lazos, compartir recursos y construir un futuro común basado en el respeto y la cooperación mutua hasta poder consolidar, ¿por qué no? un ente nacional integrado libremente en la Unión Europea. Algun día dejarán de mandar Francia y España?

Por mucho que los idealizamos los pueblos no nacen como tales. Se van construyendo con personas cuyas ideas, acciones y relaciones enriquecen y consolidan su convivencia hasta que la dotan de instituciones democráticas que los identifican y representan en su entorno. Los pueblos los construyen muchas y diferentes personas cuya aportación reconocida o no, siempre deja huella que se va sumando a otras huellas que acaban identificando y dando sentido a un conjunto de ciudadanos que conviven para avanzar.

³ Estas subestructuras, como organizaciones vecinales, instituciones educativas o asociaciones culturales,

Antton nunca ha cesado de dejar su huella. Ni siquiera en su ausencia.

Goian bego en la confianza de que para estas fechas haya puesto en danza toda la eternidad.
